

El rastro brillante del caracol

Gemma Lienas, Planeta lector, 2014

Esta novela de Literatura Juvenil nos va a sumergir de lleno en temas y problemas candentes de la realidad escolar, los que muchos adolescentes viven a diario en esa etapa como ciberbullying, redes sociales, discriminación, acoso, autoestima, amistad, primer amor.

La historia está narrada preferentemente desde el punto de vista de Sam, el protagonista de dieciséis años, que tiene síndrome de Asperger. Es un buen alumno que no genera dificultades siempre que las situaciones se encuadren en una rutina conocida. Sus seguridades se centran en el Deporte -es kayakista- y en su genialidad para las matemáticas y la informática. Aquí es donde Sam cultiva sus amistades cibernéticas. Cuando conoce a Martina, una chica de 14 años, su vida se complica porque desea acercarse y poder establecer una conversación con ella, pero no tiene seguridad ni dominio en una situación que lo involucra emocionalmente. Entonces, su hermana Iris, que es como el ángel guardián de Sam, lo ayuda. Por su parte, Martina se ha involucrado por chat con Iker quien resulta ser un pedófilo perteneciente a una red de mafiosos, que la acosa y extorsiona. Pero que, gracias a Sam, finalmente queda al descubierto.

Escrita en el lenguaje coloquial de los jóvenes, nos hace conocer de modo directo sus pensamientos, dudas, temores, expectativas y desalientos. Su ingenioso título se relaciona con el protagonista que, en ocasiones, se siente prisionero en su caparazón, dejando rastros apenas visibles para muchos.

Es un relato que va siguiendo una pista, no siempre clara, para dilucidar los hechos, una historia para reflexionar y dialogar en torno a su lectura e interpretación. Especialmente, frente a los riesgos que los jóvenes minimizan; frente a la desconfianza que tienen con los adultos; frente a la fragilidad de la autoestima que los torna vulnerables a la manipulación, entre otros. Constituye un intento serio y valorable de visibilizar y hacer conciencia sobre estos aspectos. Una lectura recomendable para padres, profesores y alumnas de Séptimo, Octavo y Primero Medio.

Anita Moreira.